



UNA GRAN MOVILIZACION

La FEC convocó a una protesta estudiantil para el día 5 de noviembre y a una paralización de actividades para el día siguiente. Estos dos días se caracterizaron por la gran represión desatada contra los estudiantes y por las innumerables entradas de Carabineros al Campus.

Esta situación hizo prolongar el estado general de movilización los días siguientes. Así, el jueves 7 de noviembre, el Centro de Alumnos de Derecho y la Federación de Estudiantes organizaron un "seating" pacífico al frente de la Casa Del Arte. Esta acción fue duramente reprimida por la Fuerza Pública, disparando gran cantidad de bombas lacrimógenas, deteniendo a 62 estudiantes y lesionando con balines y bastones a más de una decena. Entre los detenidos se contaba con Sergio Micco, Presidente de la FEC, y Pedro Cisterna, Secretario de Actas de la FEC, los cuales -junto con el resto de los detenidos- fueron liberados en un par de horas.

Frente a esta flagrante violación de la autonomía universitaria y la manifiesta inseguridad personal que sufren los miembros de la Comunidad Universitaria, la Directiva de la Federación llamó a un Paro prolongado con el objeto de garantizar la SEGURIDAD de los universitarios, resolución que fue confirmada en una reunión de Consejo Directivo ese mismo día.

Esta SEGURIDAD se expresaba de diversas formas:

- En poder desarrollar libremente las actividades universitarias sin mayores riesgos de intromisión de fuerzas armadas al Campus.
- En tener una organización que fuera reconocida como interlocutora válida frente a las autoridades políticas de la Región, a las autoridades universitarias y a Carabineros.
- En que se pueda ejercitar libremente el derecho a discrepar sin riesgo de ser sancionado.

Por ello se fijaron como objetivos mínimos de la movilización los siguientes:

- 1º Que se brinde, por parte de las autoridades encargadas de las fuerzas represivas, las garantías suficientes de que no se van a repetir las continuas intromisiones de ellas al Campus, tal cual como se dió
- 2º Que la FEC fuera reconocida de hecho por rectoría, concediéndole un local y financiamiento para el desarrollo de sus actividades.
- 3º Que se congelaran los sumarios que se están sustanciando y que se forme una comisión que revise el contenido del Reglamento de Etica.

Se entendía que lo que estaba en juego, al poner en jaque la seguridad de los universitarios, era la convivencia misma al interior de nuestra Casa de Estudios. Estamos ciertos que ésta sólo se reconstituirá cuando la Universidad se democratice (lo cual no podrá darse sino en un Chile democrático), pero se entendía que se podían dar algunos pasos intermedios con el mismo fin y que fueran medianamente logrables.-

La paralización desde el principio fue prácticamente total y en muchas partes este Paro se tradujo en Toma u ocupación de los locales en que se desarrollan las actividades docentes.



Paralelamente la Federación conversaba con docentes y autoridades medias de la Universidad (decanos) para obtener un respaldo a sus pretensiones. A su vez, la FEC comenzó a presionar para obtener una audiencia con el Rector-Delegado, Sr. Guillermo Clericus; así se ocupó la Casa Central en dos oportunidades hasta que el Sr. Rector hubo de concederla. El día miércoles 13 de noviembre, los dirigentes de la FEC plantearon sus puntos de vista al Sr. Clericus, quien los rechazó de plano o dió respuestas evasivas o dilatorias, derivando el diálogo en un completo fracaso.

También se realizaron entrevistas con algunos personeros de la ciudad, como el Sr. Prefecto de Carabineros, General Alejandro Cabezas, quien manifestó tener una posición abierta a que se solucionara el conflicto por la vía del diálogo y no ocultaba su discrepancia con la actitud intransigente de Rectoría. Sin perjuicio de lo anterior aparecía evidente la existencia de dos posiciones al interior de Rectoría: una, sustentada por Cléricus mostraba indicios de estar llano a conceder algunas reivindicaciones a los estudiantes; y otra, defendida principalmente por el Sr. Vice-Rector Carlos Von Plessing, que consistía en una actitud decididamente negativa a toda transacción. Por su parte, el Cuerpo de Decanos se mostraba dividido al coexistir una línea dura (propiciada por el Decano de Odontología Sr. Trabucco) que pedía el cierre del semestre académico, y otra más aperturista (Sres Decanos de Ciencias Jurídicas y Sociales y de Ciencias, Troncoso y Silva) que apoyaban las peticiones estudiantiles.

Frente a la negativa de Rectoría, la presión estudiantil se acentuó, aumentando el número de edificios ocupados, y se continuó en la línea de lograr una salida racional al conflicto. Así, el día viernes 15, se envió una carta al Sr. Rector (con copia a los Sres. Decanos, al Sr. Arzobispo de Concepción y al Sr. Intendente Regional), en la cual se exponían las reivindicaciones mínimas de los estudiantes y se solicitaba una nueva audiencia para el lunes 18. Esta solicitud no fue acogida, pero se recibió una carta-respuesta la que repetía los mismos argumentos por los cuales no se daba lugar a lo solicitado por la Federación. Frente a esta carta negativa, se insistió en la necesidad de una nueva audiencia, la que luego de algunas presiones de los docentes y decanos se concedió para el día martes. A esta audiencia no concurrió el Sr. Cléricus porque irresponsablemente se ausentó de la ciudad; ésta finalmente se celebró en presencia del Sr. Vice-Rector, quien repitió lo dicho por el Sr. Clericus la primera audiencia y en la carta-respuesta. Pese a ello la FEC hizo una propuesta conciliatoria y propuso la conformación de una comisión mediadora y resolutoria, integrada por representantes de ambas partes en conflicto y por alguna autoridad moral que diera garantías a ellas. Esta alternativa también fue rechazada.

Ante esta nueva farsa de diálogo, la FEC llamó a agudizar el conflicto y a implementar crecientemente el desgobierno universitario, afectando no sólo las actividades académicas sino que también las administrativas. Así, el jueves 21 se procedió a la ocupación de la Biblioteca Central y del edificio de Asuntos Estudiantiles.

En cuanto a los docentes, éstos realizaron el día lunes 18 una asamblea en el Auditorio de Derecho, culminando con una histórica marcha silenciosa de más de 200 académicos. Al día siguiente se constituyó una quinta asociación de académicos, la de la Facultad de Educación. El día miércoles, las asociaciones propusieron a la FEC su mediación en el conflicto sobre la base de garantizar una salida racional al conflicto y estableciendo ciertos marcos favorables a las reivindicaciones estudiantiles. Esta propuesta fue aprobada por la Directiva de la FEC y los académicos redactaron una carta dirigida a los decanos para que la acogieran y presionaran a Rectoría para su concreción.

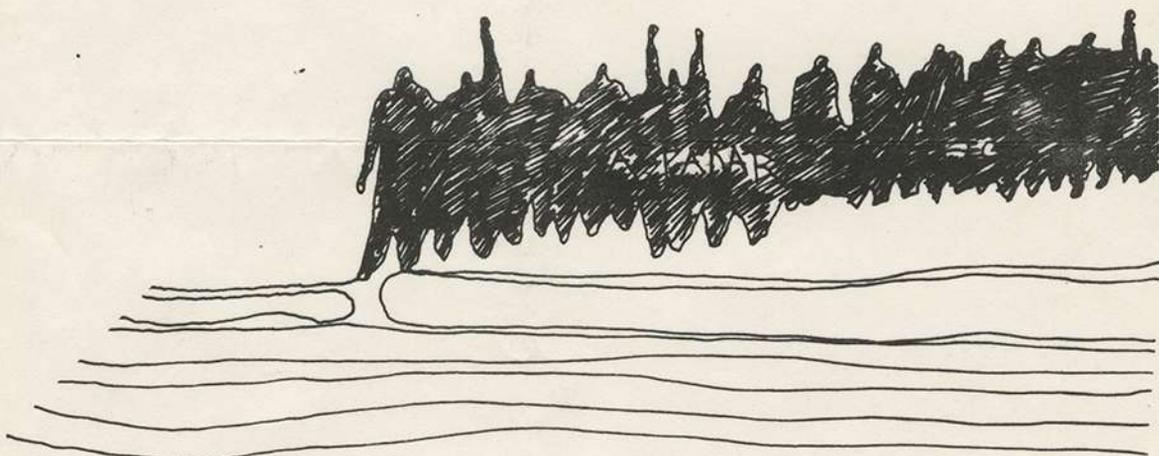
El mismo día miércoles 20, la FEC se reunió con el Sr. Intendente, el que manifestó comprender la posición de los estudiantes y que intercedería ante las autoridades universitarias para la pronta solución del conflicto.

Esta movilización, que ha durado dos semanas, ha sido una muestra de lo que es capaz un cuerpo organizado con dirección unitaria. La FEC ha incrementado su prestigio entre los universitarios y, en general, ante la opinión pública.

Los estudiantes están dando una heroica y sacrificada lucha por lo que estiman justo. No hemos planteado como objetivo inmediato de nuestra movilización el término de la intervención militar de las universidades ni el derrocamiento de la Dictadura; por eso no vemos obstáculo alguno para que la autoridad conceda nuestras aspiraciones. Es justo lo pedido y tan poco.

!! LA FEC UNIDA, JAMAS SERA VENCIDA !!

Campus Universitario, viernes 22 de noviembre de 1985.



DEMOCRACIA PARA CHILE Y LA UNIVERSIDAD,
ILUMINEMOS EL FUTURO!!!